

SELE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Miguel Benito Ruiz

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS

NÚMERO DOBLE
25 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 35 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SELE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

DIRECTAS
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

¡Esta sí que es cacería, caballeros! Ni la de los picos de Europa.

Los ministros fusionistas van al ojeo. Don Práxedes tira a las aves nocturnas, pero no toca a una sola pieza, y en vano sus perros esperan ojo avizor para recoger la primera que caiga. Más afortunado don Juan Francisco, ya ha cobrado algunas piezas contribuyentes. Don Pepe Ruiz tira al blanco, es decir, al negro, que, como ven ustedes, es el esqueleto de un maestro de escuela. El de la Virtud, se entretiene cazando micos: el canario, persigue a los negritos de Cuba; y don Venancio, levanta una camada de andaluces hambrientos. El saguntino y el de Llanes, no hacen más que levantar la caza, con el ruido de sus instrumentos bélicos.

¡Dichoso el de Pavia! Sin gastar municiones, ha cogido una buena liebre.

Dejarlos, dejarlos que cacen. Al caer será el reír.
DEMÓCRITO

SEMANA POLITICA

El cielo se ha cansado de la situación fusionista, y para manifestar su cólera ha desencadenado los elementos y nos persigue con tempestades, inundaciones y pedriscos, capaces de imponer pavor en el ánimo de ministros menos despreocupados que los que disfrutamos.

Sobre que Camacho y D. Venancio nos tenían ya con el agua al cuello, abre el cielo sus cataratas sobre nosotros, y las llauras se inundan, y los ríos más humildes salen de suegra, por no decir de madre, y los truenos nos ensordecen, como si los hombres de la situación no nos hubieran dejado ya bastante tronados.

Señor, me parece—hablando con el debido respeto—que esto excede ya de los límites de lo justo. ¿Qué culpa tenemos nosotros, los pobres borregos del rebaño español, de que nos hayan dado un Gobierno tan malo? ¿Acaso lo hemos elegido por nuestro gusto? ¿Por ventura, digo por desventura, lo hemos solicitado nosotros?

Bien sabeis, Señor, vos que leéis en los corazones, que si lo aguantamos es por la pura fuerza, y que tanta gana tenemos nosotros de que nos mande Sagasta y nos deje en cueros Camacho, como podía tener Moret de que le saliera un competidor como el duque de la Torre, que se las apuesta de ser más liberal que Torrijos. ¡Más liberal que Torrijos, de cuya sentencia de muerte fué oficioso portador, allá en tiempos en que no era duque ni general, sino simple carabinero!

Bien sabeis, Señor, que si aguantamos a Sagasta y llamamos esforzado caudillo al sublevado Sagunto, y toleramos que gaste Excelencia el ex-secretario de Lillo, es porque no tenemos otro remedio; que si valiera echar a los ministros a subidos como a los malos cómicos, tiempo hace que el antiguo galán de comedias Alonsillo, tendría los oídos atronados, y recordaría los buenos tiempos de su juventud, y las ovaciones que alcanzó representando *El Sancho García*.

¿Se nos quiere castigar porque tenemos un mal Gobierno? ¡Bueno está el loi! Tras de cornudos, apalcados, y nadie se dé por aludido.

Que el ministro de Marina haga barcos de papel en lugar de hacerlos de madera y hierro; que el gran Camacho organice batallones de inspectores de impuestos, para lanzarlos sobre los contribuyentes, a bayoneta calada; que Albareda gaste en fomentar la caza caballar lo que podría emplear mejor socorriendo a los hambrientos proletarios de Andalucía; que el de la Virtud nos ponga en ridículo a los ojos de Europa, y después de tropezar en Saida nos haga dar de bruces en las inhospitalarias costas de Santa Cruz de la Mar Pequeña; y que Sagasta se ría de todo el mundo y nos haga echar de menos el Gobierno paternal de Cánovas, son cosas de que nosotros no tenemos la culpa, y si a alguien ha de castigarse por esos pecados, que no sea a los que hacemos el papel de víctimas en esta desdichada tramoya.

Que me den a mí atribuciones para poner y quitar

ministros, y ya verán los curiosos lo que tardo en dejar limpio el tablero.

Van y vienen cartas. Sobre cada palabra que dijo ó pensó decir el duque se escriben más comentarios que los intérpretes escribieron sobre cada capítulo de la Biblia. La controversia lleva trazas de no tener fin. Que el duque quiera marchar sobre la izquierda; que quiera maniobrar sobre el centro; que se ha enamorado a la vez de la Constitución de 1869; que todo ello no es más que un camelo; que le seguirá Montero Ríos, que Martos está indeciso; que Moret se muere de unas; que Sagasta se rasca la patilla izquierda, que el del Zanjón arrastra el sable para meter miedo.... ¡hay quien entienda toda esta confusión? ¿quién se atreve a desenredar esta madeja?

Pues bien; yo, el último de todos, he dado con el hilo; bien puedo vanagloriarme de ello a despecho de mi natural modestia.

Sí, es verdad que el duque trata de formar el ejército de la izquierda, para dar el asalto a las trincheras del presupuesto y arrojar desde allí a los sagastinos que los defienden con tanto tesón como Arabi defendió a Tell-el-kibir.

Y es seguro que el vencedor de Alcolea tomará las formidables posiciones que se ha propuesto conquistar. Tengo una señal infalible para conocerlo y pronosticarlo. Van ustedes a saber cuál es.

Ayer leí que el venerable santón de Llanes ha escrito al duque una carta aplaudiendo su pensamiento de formar la izquierda dinástica.

¿Ustedes creen que D. José es poseedor de buen olfato? Pues vayan observando. Cuando vino la restauración, y en el horizonte de la política apareció rutilante el sol de Cánovas—dispensen ustedes la comparación—el hombre de Llanes salió de su retiro, se postuló de cara al sol que salía, hizo las correspondientes zalemas, y mereció ser llamado a figurar entre los primeros.

Y se calzó con la presidencia del Congreso. Declinó el astro canovista, y cuando iba a hundirse en el ocaso, el hombre de Llanes le volvió la espalda, y viéndolo que en el horizonte despuntaba el astro sagastino—vuelvan ustedes a dispensarme la licencia poética—se volvió de cara al nuevo sol, le saludó con respetuosas genuflexiones, y mereció ser de los elegidos.

Se calzó otra vez con la presidencia del Congreso.

Ahora parece que apunta por los horizontes políticos el nuevo sol de la izquierda serranista. Observen ustedes cómo el hombre de Llanes hace un cuarto de conversión, vuelve la espalda al astro sagastino, y se pone de cara al sol que va a nacer, para que sus benéficos rayos le inunden con su luz.

¿Qué quiere decir esto? Que el sol va a salir por aquel lado, y que D. José volverá a ser... presidente del Congreso.

Si ven ustedes que algún día el hombre de Llanes se vuelve de frente a aquel punto del horizonte que ocupa la estrella de Pi y Margall, no lo duden ustedes, es que el sol va a salir por aquel lado.

En España hay un hombre que está siempre de cara al sol que sale y de espaldas al sol que se oculta.

Cuando quieran ustedes conocer de qué lado van a alumbrar los benéficos rayos del presupuesto, observen ustedes al hombre de Llanes.

Del lado adonde él mire, de allí ha de venir la luz.

HOLOFERNES

CARTA AL REY

DE LOS JULIOS

EN ALTA MAR Ó DONDE SE LE TOPE

Adorable Cettivayo:
La noticia que ha traído un despacho recibido, casi casi como un rayo en esta corte ha caído.

Andan las gentes perplejas desde que la Agencia Havas nos ha dicho que te alejas: ¡con que tabús y madejas y decías que mamabas!

La Albion con su proteccion te devuelve a aquel salvaje país de tu adoracion: ¡ya se cobrará la Albion el importe del pasaje!

Sé que eres negro y me alegro: aunque el inglés con sus dones descubre sus intenciones, y va a hacerte ¡pobre negro! ¡blanco de sus aficiones!

El ser rev no te conviene: impone mil sacrificios al que a su deber se atiene: y es profesion que ya tiene más quiebras que beneficios.

Cuentan de un rey avisado que dijo siglos atrás con chulesco desenfadado: —«Podré salir destronado, pero tronado... jamás.»

A su criterio me asocio con admiracion sincera: claro se ve que ya era la monarquía, un negocio, lo mismo que otro cualquiera.

Y pues consejo me pides, yo, que soy leal en todo, a dártelo me acomodo: escúchalo y no te olvides de gobernar de este modo:

¿Necesitas ministerio de vasallos importantes? No lo tomes a lo serio: escoge a los más tunantes que encuentres en el imperio.

Si el pueblo oscuro se indigna, remúdalos sin cesar y verás que se resigna: entre tanto, tu consigna es oír, ver... y cobrar.

Adviérteles al momento que tu interés satisfagan con algun emolumento, dándote el tanto por ciento de cuantos chanchullos hagan.

Y si por caso fatal los decubre el pueblo fiero, échalo de liberal; fusilas al criminal.... y te guardas el dinero.

Los periódicos dan cuitas con su charla y sus censuras, con que a ver si las evitas: ¡sobre todo, no permitas ni uno de caricaturas!

Tendrás ejército inmenso que te dé poder y brillo; y si has de hacer lo que pienso, al que te adule, un ascenso, al que critique, un castillo.

Busca pompa y diversion, y ahoga los vanos ecos de la pública opinion, ya en el tiro de pichón, ya en la caza de rebecos.

Con trascendentes ideas no te distraigas jamás aunque veas lo que veas; que cuanto más vago seas, más grande parecerás.



LA BROMA



A caza de gangas.
Ayuntamiento de Madrid

Si te gusta una barbiata
y la quieres cancelar,
y hay marido en la jarana,
de buena ó de mala gana
le despachas á Ultramar.

Te han de temer como el coco;
y si gime un mameluco
ha de ser tu alma de estuco:
goza mucho, gasta poco,
y procura ser muy cuco.

El político vaivén
puede en un giro fatal
meterte en otro belén;
con que atifórrate bien,
para no pasarlo mal.

Y como el rey mencionado
que vivió siglos atrás,
repite con desenfado:
—«Podré salir destronado,
pero tronado, ¡ay, ay!»

MIC. PERILLAN BUXÓ.

Bromazos

La democracia española acaba de perder uno de sus más ilustres hijos.

¡Salvador Sanlata, ha muerto!
La redacción de este periódico se asocia al profundo dolor que experimenta la distinguida familia del consecuente republicano.

De Santos de la Humosa,
posesion muy feraz y muy hermosa,
acabado el verano,
vuelve Abascal sin recoger los zumos.
¿Con que de Humosa? ¡Digo! ¡no traerá humos
el señor Abascal y Carredano!

Dicen que el duque de la Torre hará públicas en el Senado, al empezar la segunda legislatura, sus declaraciones privadas acerca de la Constitución del 69.

¿Con que va á declarar el duque?
Y ¿quién es el reo?
Verán ustedes como no parece.
Pero desde ahora les aseguro, que en esta causa, como en todas, el país pagará las costas.

Martirologio de la prensa bajo el poder de Poncio Práxedes y demás cofrades fusionistas.
Victima número 100000000000000 etc., etc., etc.

La Publicidad.
¿Y aún hay quien llama á esto calamidad?
Pues ¡cuándo hubo en España más libertad?

Verán ustedes el belén que con la aparición de El Caballito acaba de armarse:

Cordero ha demandado á Ternero, porque Ternero no está conforme con Cordero; pero como Cordero parece á primera vista más devoto que Ternero, ha dicho Cordero: —Mira, Ternero, de las costas irá á Roma el dinero. Y ha contestado Ternero: —Oye, Cordero: ¿me has tomado por primo? pues no quiero.
De cuya cuestión deduce el ménos carnero, que tan bueno es Enero como Febrero; digo, Cordero como Ternero.

Más de cuarenta reses,
según dice El Correo,
han muerto en Riofrío,
si lo creo;
que el hombre sanguinario,
cazando se divierte,
y á sus inermes víctimas,
riendo da la muerte.
Pero, temblad mortales,
si en ira transformando su cachaza,
se ponen á cazar los animales,
y os llegan á dar caza:
que á la venganza alienta el sufrimiento,
y conociendo toda vuestra historia,
os tirotearán sin miramiento
y os comerán después en pepitoria.

Este bromazo está inspirado en una fábula que debió escribir Esopo.

Han sido analizadas en el instituto de Valencia, muchas botellas de vino, que estaban preparadas para la venta en diferentes establecimientos.

Contenían fuschina, palo campeche, agua, alcohol agredado, y todo lo imaginable, ménos zumo de uvas.
Por lo mala, fusión se llama esta figura, ¿no es cierto?

Ha dicho un periódico restaurador, que los que aceptan la Constitución del 76 se quedan con la monarquía.
Y cuando ellos lo dicen...

El obispo de Paris no ha permitido enterrar en sagrado el cadáver del periodista Massas, muerto en desafío.
Vamos, lo mismo que el cura de Fregenal.

De La Correspondencia:

«Anuncia un periódico, que hay 6.000 contribuyentes morosos en Barcelona.»

Y más de seis millones de moros en Morería.
Con que, trabajo le doy á Camacho, si ha de mandarles un recaudador por barba, ó para que les haga la barba.

Leo y me ruborizo:

«Se va á demoler el muro de contención de las Adoradoras.»

Esta obra será llevada á cabo por los mangueros de la villa.»

De no poderlo hacer los sacristanes, los mangueros son los únicos para el caso.

¡Alégrense las almas!
¡Ensanguíñense los pechos!
El sabio don Venancio
ya tiene el gran proyecto!
Es sobre asociaciones,
y en él pide la ménos,
que se permitan grupos
de dos ó tres sujetos.

El Ateneo de Madrid se abrió con un discurso del señor Canovas del Castillo, que versará sobre el *Concepto de la patria*, y la Academia de Jurisprudencia con otro del señor Romero Robledo, sobre *El derecho administrativo*.

Patria y administración: ¿cómo se conoce que están en los bancos de la izquierda!
¿Cuesta tan poco prometer!...

El Brasil y Buenos-Aires
van á romperse la crisma;
por lo visto, en todas partes,
la humanidad es la misma.

En San Roque, Cádiz, trátase de organizar una liga de contribuyentes.

Pero, señor, ¿para qué querrán ligas estos hombres, si se van quedando sin medias?

Con boinas encarnadas en la cabeza han asistido á una corrida de toros celebrada en Vitoria, muchas señoritas.
¿Qué lástima de embolado!... ¡Guasonas!...

Dicen que de noche,
¡qué barbaridad!
¡ése oye allá en el Suizo
raído de metal.
Esto se asegura
y esto se murmura.
Y el conde nos jura
que no jugará ya.
¡Si será mentira.
si será verdad!

Que no me hablen ya de la habilidad del Sr. Fabié, que venga el aire de donde venga, toma su carabina y siempre pone la bala en el mismo blanco; en una plaza de Consejero de Estado!

Acaba de presentarse en el circo de Mr. Parish un tirador americano, Mr. Paine, que deja en mantillas al correspondiente del *Diario de Barcelona*.

Es hombre que de un balazo le quita á su señora un grano de uva que le ha colocado sobre la cabeza.

Y si le echan ustedes al aire veinte perros chicos á los veinte los agujerea con veinte tiros consecutivos.

¿Qué envidia le dará á Sagasta que para una vez que disparó su escopeta apuntó á un conejo y mató al galgo que tenía á su lado!

Señor Camacho, contrate usted á Mr. Paine para el ojeo de contribuyentes.

Ni uno sólo se escapará.
La Fé ha hecho Pontífice lego de todos los Puros á don Cándido.

Con hacerle sacristán de los pitillos, había cumplido.
Es mucho afán el de estos neos; todos quieren ser capitanes generales.

Además del consabido padre de la patria que se quedó en camisa en Biarritz, registran los periódicos otras curiosas noticias, á saber:

Un título jugando al bacarrat ha dejado sobre el tapete verde 20.000 duros.

Otro ídem, perdió 80.000 francos en fichas, por no haberse los pagado á quien se los prestó.

Pues señor, está visto; no ganamos para sustos, digo, para títulos.

Los ingleses prosiguen su misión civilizadora en Egipto.
Y, según noticias, les pegan cada paliza que canta el misterio, de lo que me alegro lo que no pueden ustedes figurarse.

Me es simpático Arabi.
Y me hacen mucha gracia esas nacioncitas de merengue que no son chicha ni limoná.
¡Ah! ¡valiente!

Ya sabemos por conducto autorizado que el ministro de Marina no se marea.
Pero está mareando á todo el mundo.
¡Qué cachaza la del hombre!

REVISTA

Por un método tan basto,
nos des gobierna Sagasta;
que aunque nos aumente el gasto,
con lucimiento se gasta;
pues tiene la fusión pasto
que le sobra, y esto basta.

Con sus proyectos Camacho,
nuestra situación remacha;
pues receta sin empucho,
y nuestro sudor despacha
desollando al populacho,
el hacendista sin tacha.

De Ultramar, Leon y Castillo,
es asombro de Castilla;
lo mismo que aquel de Lillo,
ocupa poltrona ó silla;
no hacer nada es tan sencillo,
que sólo por eso brilla.

Con indecible arrogancia,
en Gobernación, Venancio,
se vé dándose importancia,
aunque le ahruma el cansancio;
que desde Lillo hay distancia,
y su Gobierno ya es rancio.

En Gracia y Justicia, Alonso
ofrece un código extenso;
y aunque me suena á responso,
encierra un alcaide inmenso;
y parece de un infonso,
á retroceder propenso.

Sigue el bravo don Arsenio,
que aunque no sabe, se ingenia;
el que celebró el convenio
del Zanjón, y obtuvo venia;
que al fin, es hombre de genio,
que con los suyos congenia.

Se lució el de Vega Armijo,
cuando apretó la clavija,
en lo de Saida; y colijo,
que no hay quien peor lo dirija;
y alguno por eso dijo,
mala noche y parir hija.

Pues el marino Pavia,
que no construye un navío;
á Egipto buques envía,
que tendrán un desavío;
y sufrirán avería,
porque llevan mal avio.

Sigue por otra vereda,
pues reformando sin miedo;
va como puede Albareda,
sin caer en el enredo;
y dice... «Nadie me hereda,
que yo no me voy; me quedo.»

Sigan estos otro año
y no quedará en España
quien tenga para su daño
de comer, la mala maña.
Que antes de entrar el otoño
tendrá que vender la moña
en la villa del madroño
la coqueta y la gazmoña;
y para pagar se empeña
el industrial madrileño,
que con los impuestos sueña
lo mismo que el fugareño.
Sin bastar cuanto se acuña,
el campo, el monte y la viña
se comerá la garduña
que impone la socialía.

1 + 6 =

A los agentes granujas.

Caballeros, digo, ladrones, ó irregularizadores, que es palabra más política, si ménos expresiva.

Son ustedes treinta y tantos, con unos cuantos reales se arregla el negocio y callandito y sin que nadie se extere; ó de lo contrario, además de proporcionarles un billete gratis para el *Furgon de Cola*, pediré para ustedes los años de presidio que correspondan, con sus grilletas, cruces y demás condecoraciones.

Con que.... tomen ustedes por donde gusten.



FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero:
EN LA CORUÑA. — LINO PEREZ. — EN CÁDIZ. — J. RIBES BALLARDO. — SAN FERNANDO. — C. GARCIA POZO. — VIGO. — EMILIO RODRIGUEZ NUNEZ (este es un alcaide y ensañamiento).
ISAAC DE SAN MARTIN, GIMILBU (Logroño). — Este caballero en cargo obras de imprenta, pidió paquetes del periódico y ni pagó los paquetes ni los trabajos. Escribió con mucha soltura, que si le denunciásemos como lo que es, más perderíamos nosotros, porque nunca nos dará lo que es nuestro. — JACINTO TERNERO, CACERES. — Otro que tal baila.
(Continuará la lista de recomendados.)

MADRID. — Imprenta de LA BROMA. Amnistía. 2. — 1892